

VERSICULO CLAVE: *“Camina en su integridad el justo; Sus hijos son dichosos después de él.”* [Proverbios 20:7](#)

Estamos viviendo en medio de una sociedad que abandonó las normas morales, y aún si oyó algo de los principios cristianos, escritos en la Palabra de Dios, ya se contaminó por todo aquello que lo rodea.

El mundo está invadido de falsa publicidad, empleados comprometidos con lo mal hecho; hay tantas concesiones, moralmente hablando, que hasta la misma iglesia verdadera de Cristo, ha sido invadida.

Diluimos la Palabra de Dios, o guardamos silencio por el qué dirán o porque hay temor al rechazo. Consecuentemente, preferimos ser hipócritas que ser íntegros. **Dios quiere un pueblo diferente a las mayorías**, El desea un compromiso con Él y Su Palabra, sin que nos importe el precio a pagar.

El alma y el corazón del cristianismo, es nuestra relación de intimidad con Él. **Mateo 6:6** dice: *“Más tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta...”* Si nos fijamos bien, en esa expresión se enfatiza nuestra comunión con Dios.

Si no tenemos comunión con Dios, difícilmente entenderemos que cosa es: **LA INTEGRIDAD**. ¿Y qué es la integridad? El diccionario Larousse, dice que integridad es el estado de una cosa que tiene todas sus partes. Es algo que está entero, completo, que no le falta nada.

En el manual que dejó Dios para el hombre, específicamente en **Colosenses 2:10** dice: *“Y vosotros estáis completos en él....”* El cristiano verdadero esta completo en Cristo.

En **2ª. de Pedro 1: 3 y 4**, el apóstol abunda más al enseñarnos porque estamos completos en Cristo; ya que todas las cosas que pertenecen a la vida, a Cristo, ya se nos dieron en Él.

Por eso el cristiano no debe pedir algo más, como si le faltara algo necesario para su sustento. **“Todas esas cosas ya nos fueron dadas mediante el conocimiento de Aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”**.

El conocimiento de Cristo que aquí se nos menciona, no es conocimiento superficial, sino de una participación personal de la vida con Cristo. Es un caminar con Dios, aprendiendo de Él; es seguir sus pisadas como dice **1ª. de Pedro 2:21**

El **Salmo 119:105** nos dice que la Palabra de Dios nos proporciona suficiente iluminación a nuestro caminar para no tropezar. Y en el versículo 128 dice: *“Por eso*

estimé rectos todos tus mandamientos sobre todas las cosas, y aborrecí todo camino de mentira”.

Porque somos nuevas criaturas como dice **2ª. de Corintios 5:17**, es que aborrecemos lo que Dios aborrece; somos participantes de la naturaleza divina, esto no significa que seamos “diositos”.

1ª. de Pedro 1:23 dice: *“Siendo renacidos, no de simiente corruptible.....”*

Romanos 8:1 dice: *“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”.*

Juan 14:17 y 23 nos enseña que hemos venido a ser morada del Trino Dios.

En medio de este mundo que se está acabando, Dios tiene un **remanente fiel** a través del cual va a mostrarle al mundo que si se puede vivir en integridad; un remanente que cree lo que dice **Proverbios 20:7**. Sabe que la mejor herencia que puede dejarle a sus hijos es su integridad! Le está dejando un gran legado de bendición a su descendencia.

Como padres cristianos sabemos que la desobediencia al mandamiento divino produce plantar maldad, que se precisaría de varias generaciones para eliminarla. (**Éxodo 20:5-6**). Podemos comunicar a nuestros hijos nuestra maldad o nuestra obediencia a Dios.

La integridad en nuestra vida es garantía de seguridad; en cambio el que no es íntegro, será descubierto tarde o temprano. Proverbios 10:9. La integridad de un hombre honrado, es una guía segura, por eso su camino está libre de peligros; a los perversos, su perversidad será su ruina. **Proverbios 11:3.**

Proverbios 19:1, mejor es el pobre que es feliz con lo que tiene, y retiene su integridad en medio de la escases, que aquel cuya vida es deshonesta y cree que “es un buen engañador”.

La integridad es fundamental para cualquier cristiano que quiera representar a Dios Padre y a Cristo, en este mundo. El cristiano genuino es el único que puede mostrar la forma de ser íntegro, nadie más lo puede hacer.